

Homilía P. Alexandre Awi Mello
Festival MTA – Lisboa, Portugal
31 de julio de 2023

Hoy elegimos la Misa de Pentecostés – diferentes idiomas, un mismo Espíritu (por eso voy cambiando de idioma...) Pentecostés significó para los apóstoles el momento de “¡1,2,3 vamos!” “Vai” en portugués... Repite conmigo... 1,2,3 vai! Una expresión que se usa en los deportes, en los juegos... pero que también se puede usar en la vida. Cuando el Papa Francisco estuvo en el Cenáculo (en Tierra Santa), lugar donde tuvo lugar Pentecostés, dijo: “¡Aquí nació la Iglesia, y nació para salir!”. ¡La Iglesia nació para salir! También podemos aplicarlo a nuestro Santuario Original (muchos han pasado por allí en estos días): ¡Schoenstatt nació allí y nació para salir!

Una vez la Defensa Civil pasó por un Santuario de Schoenstatt en Brasil y, por razones de seguridad, tuvo que colocar un cartel en la puerta que decía “SALIDA”. (¡Como si fuera difícil encontrar la salida del Santuario en caso de emergencia!) Pero, celebrando la Misa allí, comprendí el mensaje: ¡la Puerta del Santuario es una puerta de salida! La PUERTA es un símbolo importante para la Familia de Schoenstatt portuguesa... Puerta de Europa... ¡Puerta para entrar, pero, sobre todo, para salir! El Papa Francisco dice que con demasiada frecuencia dejamos a Jesús (y a la Madre de Dios) encerrados en la Iglesia.

Así que esta será la Misa del ¡1,2,3 vamos!

Repite conmigo... ¡1,2,3 vamos! Me ha pasado que al terminar la misa alguien se encuentra conmigo y me dice: “¡Qué bonito lo que dijo en la misa! Y pregunto qué dije y la persona responde: “¡Ah! Ya no me acuerdo, ¡pero estuvo bueno!” (fue genial, fue divertido...) Entonces, para que no te avergüences después, te daré una pista: voy a hablar sobre ¡1,2,3 vamos! Nada más... “¿Qué dijo el cura, qué reflexión podemos sacar de la misa de hoy?” ¡1,2,3 vamos!

VAMOS porque estamos en la misa de envío de los dos Encuentros de Jóvenes de Schoenstatt. (En Brasil, la Familia de Schoenstatt dice: “bajar del monte Tabor”). Eso es lo que Jesús escuchó del Padre en la Encarnación: ¡1,2,3 vamos! ¿Y sabes cuándo? Cuando María dijo SÍ, cuando dijo FIAT. En ese momento, el Padre le dijo a Jesús: ¡ahora vamos!

Y después de la Anunciación, María sintió el impulso interior de ir a visitar a su prima Isabel, sintió una voz interior que le decía: “¡Vamos, María, salgamos! ¡1,2,3 vamos!” Y ella “se levantó y partió sin demora” (Lc 1,39 – tema de la JMJ).

Por tanto, no es casualidad que estemos aquí en el punto de partida de los descubridores, de los descubrimientos que llevaron la fe a las Américas, India, África... De este lugar partieron Cristóbal Colón, Vasco da Gama, Pedro Álvarez Cabral, José de Anchieta y tantos otros... Hoy estamos en un lugar histórico... “Esto es tierra santa...”. ¡Lisboa es tierra santa! Restelo – Belén, el barrio donde estamos ubicados, ¡es tierra santa! El Santuario de Schoenstatt no podría estar en otro lugar, ¡no podemos disminuir la grandeza de este lugar!

La mayoría de los aquí presentes somos cristianos porque un día, de este lugar, partió el Evangelio, llevado por misioneros y aventureros, santos y pecadores, con intereses tanto económicos como religiosos, quienes un día escucharon una voz interior que les decía: ¡1,2,3 vamos!”

Aquí Jesús y María les decían: “¡1,2,3 vamos!”

De hecho, siempre llevaron juntas la cruz de Cristo y la imagen de María. Como dice el Padre Kantenich en Hacia el Padre (n. 332): “Que lleve la cruz y la imagen de María a los pueblos como signo de redención; nunca se separen unos de otros lo que el Padre, en su designio de amor, concibió como unidad”.

Estamos aquí hoy para ser enviados a la JMJ, y después de la JMJ para ser enviados al mundo. Hoy, Jesús y la Mater nos dicen: “¡1,2,3 vamos!” Nos piden que llevemos la cruz y la imagen de María, que nos pongamos la T-Shirt (camiseta) de María, de Schoenstatt, que juguemos en este equipo y que escuchemos la voz que nos dice: “¡1,2,3 vamos!”.

Corramos esta carrera, juguemos el juego de la vida, por Schoenstatt, por la MTA, por el Padre Kantenich.

Este es nuestro equipo. El equipo de Jesús, del Papa, de la Iglesia... “¡Esta es la juventud del Papa!” Pero quiero hablar de tres actitudes con las que empezar. Están en la palabra VAI (portugués).

V.A.I.: para no olvidar... Empecemos por atrás

I de INICIATIVA – Tomemos la iniciativa, seamos protagonistas, no nos conformemos, “hagamos ruido”, como dice el Papa. El ángel no le dijo a María que fuera a visitar a su prima Isabel. Ella tomó la iniciativa y se fue, fue a servir. Conocemos la iniciativa de jóvenes portugueses con la Misión País, por ejemplo. ¿Qué puedo hacer por los demás, qué podemos hacer nosotros?

A de ALEGRÍA – Es la marca de la juventud. Es la característica de los santos. El entusiasmo, el optimismo, la alegría de la juventud es lo que contagia a los demás. Eso es lo que les hace preguntarse: ¿qué tienen de especial, por qué son tan felices? Esto es lo que vamos a ver en la JMJ... jóvenes felices porque son cristianos... Esto es evangelizar, esto es ser misionero... sin tener que decir nada. Pero espero que se pueda decir también...

V de VICTORIOSIDAD – Es la palabra más rara y más difícil. Tiene que ser explicada. Nuestra Madre es “Madre, Reina y Victoriosa”. La victoria es confianza, abandono, certeza de que Dios está a cargo... Es espíritu de oración, de despreocupación... La Obra es de Dios, es de la Mater... Simplemente voy... voy... ¡todo está en sus manos! No me preocupo con los resultados. Él sabe todo...

OK, Padre, entendí el “VAI”, ¿pero el “1,2,3”? ¡Simple! ¿Cómo voy, qué me llevo? Con el número tres podríamos decir muchas cosas: la Trinidad, la triple espiritualidad, el triple mensaje, los tres objetivos de Schoenstatt... Pero no iremos tan lejos... quedémonos en lo más básico: ¡Las tres gracias del Santuario! (Reflexionaremos sobre ellas esta noche). Cobijamiento, transformación y envío apostólico. Cuando voy, cuando salgo, me convierto en Santuario Vivo de Schoenstatt y llevo conmigo las gracias del Santuario. ¡Sellé una Alianza de Amor con la Mater, lo que significa que mi Santuario Corazón es un Santuario Vivo de Schoenstatt!

¡Salgo a cobijar, transformar y enviar a los demás!

Soy un Santuario itinerante, que reparte acogida, atención, empatía, preocupación por los demás (lo contrario de la indiferencia...). Salgo a transformarme a mí y a los demás con mi oración y mi servicio. Salgo a ganar más apóstoles para Cristo. Soy portador de las tres gracias del Santuario.

Pero ciertamente podemos pensar: soy débil, soy un pecador, no soy capaz, soy sólo un joven... ¡Y es verdad! Es normal sentirse así. Y ahí está el secreto: Dios no quiere que lo hagamos solos; Él quiere que confiemos en Él, en el Espíritu Santo. ¡Nada sin nosotros (1%), pero, sobre todo, nada sin Ti (99%)!

Todo esto sólo sucede gracias a la GRACIA de Dios, a la ACCIÓN del Espíritu Santo, ¡no es fruto únicamente de nuestra voluntad! ¡Tenemos que quererlo, pero es el Espíritu Santo quien hace el trabajo! Y para que podamos entender cómo obra el Espíritu Santo, hago una comparación.

¿Sabes qué es un paracaídas y para qué sirve?

¿Alguna vez has visto un paracaídas en funcionamiento en la tierra? Supongamos que este es mi paracaídas. Pero, ¿y si el paracaídas no se abre? ¡Para ver el paracaídas en acción, tienes que saltar! ¡Solo lo sabrás si saltas! ¡No hay otra manera! Hay que arriesgarse, hay que confiar. La Mater cuidará de ti, ¡solo tienes que saltar! “¡1,2,3 vamos!” Con iniciativa, alegría y victoriosidad.

Para terminar, quiero compartir con ustedes un secreto: Cuando sellamos la Alianza de Amor con la Mater, es como si Ella nos hubiera dado un paracaídas fantástico... Pero el paracaídas solamente funciona cuando nos lanzamos, cuando estamos listos para “salir” y confiar en ella, ¡cuando saltamos!

¿Estás listo? Así que cierren los ojos... Hagamos un momento de silencio... Entreguémoslo todo a la Mater... Ella hará abrir el paracaídas, seamos encendidos por el Espíritu Santo para llevar nuestra misión al mundo... Guardemos silencio para implorar el Espíritu Santo.

Ahora: "1,2,3, ¡vamos!" Esto es lo que tenemos que hacer en la JMJ y en la vida... ¡Verán qué bonito es cuando el paracaídas de la Mater se abre y se llena del soplo del Espíritu Santo!

Ahora depende de ti. ¡Buen salto! Amén.